

Caminando con María

San Gregorio
de Polanco

AÑO 2 Nº 17

AGOSTO de 2009

Boletín de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen

**La sala de catequesis
es nuestro lugar de encuentro**

Pag. 2

**Entrevista al Misionero
Gabriel Sobrevilla Alvarado. Pag.7**



**MISIÓN
EN TRINIDAD**

Pag. 4

NADA LOS DETIENE



A pesar del frío y la gripe, el grupo los Amigos de Jesús, sigue firme en su propósito de conocerlo cada día más. Todos los miércoles, al regreso de la escuela, la sala de catequesis es nuestro lugar de encuentro. Estos días hemos reconocido como Jesús se hace presente en aquellos que sufren, y nos invita a sensibilizar nuestro corazón y a ser solidarios. Para conversar acerca de este tema, la abuela de Carolina nos ha brindado su aporte. Luego en nuestros hogares, seguiremos conversándolo con nuestras familias. También estamos planificando un encuentro familiar, para compartir y unirnos más, en este hermoso camino que queremos recorrer juntos.

Estela

LA FIESTA PATRONAL



Como acostumbrado también este año en nuestra ciudad se quiso destacar la Fiesta Patronal de Nuestra Señora del Carmen. Así que la Comunidad nos acompañó el pasado jueves 16 de julio cuando p. Luis celebró una misa solemne en el Templo Parroquial. Esta fue la culminación, porque habíamos comenzado el día 7 del corriente un Rosario en el cual se pedían gracias para nuestros seres queridos, amigos y familiares. También se pidió por el descanso eterno de familiares, amigos y bienhechores de la Parroquia. La Novena la preparó y estuvo a cargo del Equipo Liturgia cuyos integrantes se alternaron todos los días en el rezo mariano. El tiempo no nos acompañó, el frío y el temor a las enfermedades no ayudaron mucho sin embargo la gente concurrió sobre todo a la Santa Misa. Luego de la celebración, los que concurrieron tuvieron un compartir, y no faltó una rica torta que atrajo la atención del grupo adolescentes.

MISIÓN en TRINIDAD

Una vez más aprovechando de las vacaciones de invierno se le dio la oportunidad a nuestros jóvenes de salir a misionar. Del grupo de la Parroquia estuvieron viajando Natalia, Aníbal y Ricardo. Acá va una entrevista a cargo de los mismos misioneros polanqueños.



¿Cuándo se llevo a cabo la misión? ¿y dónde?

Ricardo: La misión se llevo a cabo de 5 al 11 de julio de este año, en la Capilla de Lujan en la ciudad de Trinidad, capital del departamento de Flores. La pidió el Párroco p. Gabriel y la animaron los Misioneros Oblatos de María Inmaculada. Este es

el segundo año de nuestra presencia en cuanto la predicación misionera tiene un ciclo de tres años. Así que la gente que nos recibiera ya estaba preparada y expectante.

¿Cuántos misioneros eran? ¿de dónde procedían?

Aníbal: Concurrimos muchos jóvenes, éramos alrededor de 25 misioneros, de todas partes del país, entre ellas, Libertad, Montevideo, San José y San Gregorio. La mayoría de los jóvenes proveniente de los grupos misioneros de los Oblatos de María Inmaculada pero también se destacó la presencia de jóvenes del lugar que el año

pasado habían recibido el anuncio y este año nos acompañaron en la tarea de visitar las familias. También fue importante y enriquecedora la presencia de consagrados: Damián seminarista del clero diocesano de San José, P. Antonio omi, Gabriel seminarista de los Oblatos procedente de Tijuana B.C México, la Hna. María Cristina, P. José David omi director nacional de las OMP (Obras Misionales Pontificias), Cristian seminarista del clero diocesano de Salto, Giovanni procedente de Venezuela, que actualmente se encuentra estudiando en Córdoba Argentina y, por supuesto p. Gabriel el Párroco del lugar. Nos costó un poco conocernos y integrarnos pero el Espíritu Santo hizo su parte.

¿Qué fue lo que más los conmovió de la misión?

Ricardo: Lo que más nos conmovió de la misión fue el trato con la gente, las experiencias, ver la realidad de las personas, el poder ver a Jesús en cada persona, compartir con la comunidad, la organización de la comunidad de Parroquia y el cariño que nos tuvieron durante el transcurso de la misión y la unión del grupo misionero!



¿Cómo fue la convivencia con el grupo misionero?

Aníbal: La convivencia fue muy buena,

destacándose siempre la alegría, el espíritu de compañerismo y la unidad sobre todas las cosas. Además cabe destacar que unos cuantos quedaban en casa de familia y esto favoreció la inserción y la comunión. Para mucho de los jóvenes se trataba de la primera experiencia y sin embargo la integración estuvo muy buena gracias

también a los momentos de oración compartidos, al retiro previo y a las comidas.



¿Cómo respondió la población ante la misión?

Ricardo: La respuesta de la población fue muy gratificante, concurrieron muchos niños, jóvenes y adultos a todos los encuentros que se realizaron en los locales de la Parroquia durante la semana toda la semana de misión. Muy importante la visita a las familias. Todos nos abrieron las puertas de sus casas y nos recibieron. Al comienzo teníamos algo de miedo pero con el transcurrir de los días y por el cariño que nos mostrara la gente todo se hizo más llevadero pese al

frío y las lluvias. Lo más emocionante fue compartir la vida de la gente de forma sencilla anunciar la Palabra casa por casa.

¿Hubo algún momento especial como para destacar?

Anibal: Sin duda. Pero lo que impactó más fue la visita a la cárcel departamental donde están recluidas personas por reatos menores, mucho de ellos en camino a la rehabilitación. En un primer momento nos acercamos con mucho

miedo, no sabíamos a qué nos íbamos a enfrentar por ser la primera vez que vivíamos una experiencia similar. Pero, vencido el temor, estuvo lindo escuchar la vivencia de los presos, sus historias de vida, compartir el sufrimiento y los dolores de quienes se acercaron, la sed de Dios que los animaba. Una vez más se comprobó que el Evangelio no tiene límites y que es posible la presencia de Dios también detrás de rejas.

Tal vez habría muchas cosas más como para contar pero nos quedamos con la alegría de haber vivido momentos únicos como los de la misión. Nos quedamos con lindos recuerdos y con la certeza de haber fortalecido nuestra fe como jóvenes cristianos y misioneros y con la gana de seguir siguiendo a Jesús.

Natalia González



- ¿Cuál es tu nombre?

Mi nombre es Gabriel Sobrevilla Alvarado

- ¿Cuál es tu país natal y donde resides actualmente?

Nací en la ciudad fronteriza de Tijuana Baja California México. Actualmente vivo en la ciudad del mítico Álamo, San Antonio Texas en Estados Unidos.

- ¿Cómo llego Jesús a tu vida?

El cómo llego Jesús a mi vida, fue un proceso gradual. Un primer momento fue la invitación de mi amigo (ahora cuñado) a su iglesia protestante. Un segundo momento fueron mis propias crisis existenciales y emocionales las que me llevaron a un encuentro personal con Jesús. En el verano del 1990 después de un paseo por el campo y después ciertas aventuras y desventuras en tal paseo, me sentía muy mal conmigo mismo y con los demás por mi comportamiento. Ese mismo día los jóvenes del grupo juvenil, Jóvenes de María al cual pertenecería posteriormente, salieron a misionar en mi barrio invitando a jóvenes a integrarse al grupo juvenil, y como ese mismo día yo me sentía muy mal conmigo mismo y con los demás pues fue providente que los jóvenes estuvieran misionando en mi barrio y me invitaran a participar en el grupo. Ese mismo día platiqué con unos de los integrantes del grupo y me ayudó a entender un poco de mi crisis y de la muy posible solución a la misma Jesús. Así que inicié mi proceso de integrarme al grupo juvenil y mi proceso de conocer a Jesús en una forma personal. Así que mi encuentro con Jesús sucedió de una forma gradual y personal desde mis circunstancias.

- ¿Qué es la misión para ti?

Es ayudar a descubrir o redescubrir la presencia de Dios en las personas de cualquier país o cultura.

- Si un joven te pregunta si vale la pena vivir la fe en Jesús ¿Qué le contestarías?

Que vale la pena no por los valores establecidos por la sociedad, sino por los valores que te da Jesús para que los valores de la sociedad tengan sentido.

- ¿Como comenzaste tu camino misionero?

Dentro de mi grupo juvenil, iniciando con mis misiones en mi propia ciudad, después fueron mi ciudad y de mi país. De igual manera las misiones fueron cambiando, de un visitar los barrios a invitar a jóvenes al grupo juvenil o a las actividades de la parroquia, hasta trabajar en hospitales, prisiones o dando retiros en otros

- ¿Alguna vez de arrepentiste de tu elección de vida?

Quizás el termino arrepentir no sea el más propio para señalar lo que me ha pasado en algunas ocasiones, quizás los términos más propios sean disolución y cansancio. Lo que más me paso en mis primeros años de conocer mi fe, fue el desilusionarme o cansarme de que no llegaran o sucedieran cosas que yo quería. Luego, más que arrepentirme de mi elección de vida, puedo decir, que el haber tomado decisiones que no me llevaron a consecuencias sanas es lo que lamento. Así que no me arrepiento de mi elección de vida, pero si me lamento un poco de mis decisiones poco maduras que llegué a tomar.

- ¿Que diferencias y similitudes encuentras entre tu país y el nuestro?

Pues hay realidades que son igual aquí o en mi país, como es el deseo a la felicidad, le necesidad de amar y ser amado y la necesidad de sentido en nuestras vidas. El cómo es que expresamos o buscamos satisfacer estas necesidades es lo diferente. Por el poco tiempo que llevo acá en el Uruguay, no me atrevo a poder decir que tales diferencias sean tales dado que considero me falta mucho más tiempo para poder definir tal o cual diferencia.

- ¿Cómo vez la vivencia de la fe en la Iglesia Uruguaya? ¿y la mexicana?

Una primera diferencia que puede verse inmediatamente es la asistencia a la Iglesia, una segunda es la devoción popular que en México es muy fuerte en especial por la devoción a la Virgen de Guadalupe.

- ¿Qué te aporota esta peregrinación por Uruguay?

Mucho conocimiento del pueblo uruguayo, entre uruguayos he notado que hay mucha cercanía, y un fuerte valor por la amistad. De igual manera el cómo expresan la fe, aun cuando no asistan a las actividades de la Iglesia.

- ¿Cómo percibiste la fe de la juventud uruguaya?

Este punto es diferente a los que yo había experimentado anteriormente. Sé que los jóvenes tienen fe, pero no había podido reconciliar la idea que el participar en un grupo no les lleve a un compromiso más visible para con su fe. Esto último no quiere decir que no tengan fe, sino que se expresa en su preocupación por asistir al grupo en medio de tanta oferta que le ofrece la sociedad.

- ¡Déjanos un mensaje como para recordarte!

Considero que la juventud no es una etapa que tan sólo pasamos como algo que tenemos que pasar, sino que es una etapa muy bella que nos deja huellas profundas que marcan nuestra vida, en especial porque nuestras decisiones son más conscientes, luego yo invitaría a los jóvenes a vivir plenamente su juventud desde una perspectiva sana, donde nuestros valores, virtudes y defectos se reconcilien y nos permitan ser plenamente nosotros mismos.